



LIGHT HOUSE STUDIO

DESPUÉS DE LA MATINÉ

Por: Caridad Blanco de la Cruz

Esa presentación denominada *Kasting* que Kadir López presentó, primero en la galería La Acacia en la capital de Cuba, y con posterioridad en el Museo Alejandro Otero en Caracas, Venezuela, en el 2007, lleva prendida desde su mismo título esa ironía un tanto sarcástica usual en casi toda la obra del artista. Esta su “selección” de actores concedió los roles protagónicos a las fachadas de numerosos cines de La Habana, en un momento en que la nación se estaba jugando la vida en un lapso temporal donde sobresalía que no es otra cosa que un espíritu reconocido desde el diseño en general como una identidad visual que distingue a los llamados años cincuenta.

Caligrafías diversas distinguen el nombre de salas cinematográficas cuya fachada se encarga de trazar (o jugar con la sensación) de un límite: un límite que es más que un adentro/afuera; un interior/exterior, y es también el devaneo entre lo real y la ficción, paridad que se quebranta en la tirantez que establece su confrontación desde lo individual, pero sin dudas de una noción más compleja que engloba a un tiempo al sujeto, a una sociedad, un país, una época. Las fachadas son entonces rostros de aquel universo, en que se fraguaron sueños, ilusiones, fantasías y más de una utopía.

El artista tomó, en la extensión de la serie, lo mismo cines ubicados en las glamorosas y tentadoras de la ciudad, así como otros enclavados en sitios de tradición comercial y también los que se identificaban con diferentes barrios de la capital. Todos estos cines -de conjunto- dibujaron por décadas una parte del

📍 Ave. 47 No. 3430 e/ 34 y 41, Kohly, La Habana, Cuba

☎ +5372065772 | +5352816686 | +1 310 525 6367

✉ kdirkolor@yahoo.es 🌐 www.kadirlopez.com



LIGHT HOUSE STUDIO

imaginario de más de una generación, especialmente en aquellas fiestas que eran, en las mañanas, las proyecciones para niños.

Más que recordar la arquitectura, estos paisajes sin duda urbanos de Kadir, son un *close - up* al espacio cuya materia inasible queda prendida en la memoria, en los recuerdos. De lo entretelado por ese mundo de fantasmas y ausencias, queda a duras penas ese gesto del pasado que viste la identidad de específicas construcciones, cual cajas de sueños, para referirse a ese mundo ilusiones diversas pero ya desvanecidas que ellas mismas contribuyeron a extender. Ahí está ese vacío que es ausencia, y esa ausencia dentro de los recuerdos nos deja desalmados Un as de luz blanquísima y enceguecedora quebró la sala oscura y no deja preguntándonos a donde fue a parar aquel entusiasmo que sobrevénía tras la matiné.

Fuente:

Texto escrito para presentar al artista como parte de la exposición colectiva Glocalizados. XXXVI Festival Internacional de Cultura. Galería "Rafael Taveras". Secretaría de Cultura y Turismo, Tunja, Colombia, julio del 2008.